

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Los conceptos de vínculo, rol y portavoz en la construcción de la teoría de la enfermedad única de Enrique Pichon-Rivière.

Chayo, Yazmin y Macchioli, Florencia Adriana.

Cita:

Chayo, Yazmin y Macchioli, Florencia Adriana (2007). *Los conceptos de vínculo, rol y portavoz en la construcción de la teoría de la enfermedad única de Enrique Pichon-Rivière. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/67>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/2Gr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CONCEPTOS DE VÍNCULO, ROL Y PORTAVOZ EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA DE LA ENFERMEDAD ÚNICA DE ENRIQUE PICHON-RIVIÈRE

Chayo, Yazmin; Macchioli, Florencia Adriana
Facultad de Psicología, UBACyT. Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN

La conformación de la Teoría de la Enfermedad Única en la obra de Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) parte de una psiquiatría psicoanalítica que posteriormente se nutre y nutre a la psicología social. Dicho autor permite reconstruir una serie de operaciones de recepción e historia de las ideas que de algún modo representan los avatares en que se constituyeron estas tradiciones disciplinares en Argentina. Esta indagación, consta de dos capítulos. El primero de ellos analiza los principios que constituyen la Teoría de la Enfermedad Única. El segundo, desarrollado en la siguiente exposición, indaga las nociones de *rol*, *vínculo* y *portavoz* que conforma la Teoría de la Enfermedad Única conjuntamente con los cuatro principios. En el mismo se examina el problemático estatus teórico de éstos conceptos en dicha teoría, sosteniendo, como hipótesis, que el autor no logró articularlos con su producción anterior. El objetivo de mayor alcance aspira a trazar un mapa original en la obra de Pichon-Rivière dónde se entretujan los cuadros de la epilepsia, esquizofrenia y melancolía en su concepción de la enfermedad única, junto a una recepción de distintas teorías pertenecientes al campo de las ciencias humanas (Jauss, 1981; Gauchet, 1994; Vezzetti, 1996).

Palabras clave

Melancolía Psicología Historia Argentina

ABSTRACT

CONCEPTS OF BINDING, ROLE AND VOICE IN THE CONSTRUCTION OF PICHON-RIVIÈRE'S THEORY OF A SINGLE ILLNESS.

The configuration of the theory of a single illness in the work of Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) arises from a psychoanalytic psychiatry that later feeds on, as well as into, social psychology. In that sense, the author allows us to trace the reception of a series of historical events and development of ideas, which represent the ways in which these disciplines came into being and evolved into a tradition. The present study consists of two parts. The first one focuses on the principles that constitute the Theory of a Single Illness. The second one is the subject of this paper: an analysis of the notions of role, binding and voice, which, together with the above-mentioned principles, make up the Theory. The problematic theoretical status of these concepts in the Theory is examined, holding, as a working hypothesis, that the author was unable to articulate them with his previous work. The larger scope of this study aspires to map out the work of Pichon-Rivière charting the criss-crossing of epilepsy, schizophrenia, and melancholy within the conceptual territory of a single illness in the context of the reception of theories from the field of social sciences (Jauss, 1981; Gauchet, 1994; Vezzetti, 1996).

Key words

Melancholy Psychology History Argentina

INTRODUCCIÓN

El Dr. Enrique Pichon-Rivière (1907-1977), frecuentemente recordado en nuestro medio por el lugar que ha ocupado como fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina, ha sido valorado también en el ámbito internacional por sus desarrollos en el campo grupal, en el que se destaca la Teoría de los Grupos Operativos. Un aspecto poco indagado fue su aporte en el terreno psicopatológico, en el que desarrolló la Teoría de la Enfermedad Única (TEU). El presente escrito avanza en esta dirección, formando parte de una serie de trabajos que se proponen examinar el modo en que este autor fue construyendo la TEU a lo largo de su obra.

En su versión final esta teoría quedó constituida por cuatro principios que intentaban dar cuenta de las causas, génesis, expresión y desarrollo de las estructuras de toda enfermedad mental -desarrollados en otro trabajo de las presentes jornadas- y por tres conceptos fundamentales: el de *vínculo*, *rol* y *portavoz*. Este trabajo se abocará en particular al estudio histórico crítico de estas ideas (Gauchet, 1994). En el mismo se examina el problemático estatus teórico de estos conceptos en la teoría, sosteniendo, como hipótesis, que el autor no logró articularlos con su producción anterior.

El objetivo de mayor alcance aspira a trazar un mapa original en la obra de Pichon-Rivière dónde se entrelazaron los cuadros de la epilepsia, la esquizofrenia y la melancolía en su concepción de la enfermedad única, junto a una recepción de distintas teorías pertenecientes al campo de las ciencias humanas (Jauss, 1981; Vezzetti, 1996).

LA TEORÍA DE LA ENFERMEDAD ÚNICA Y EL CONCEPTO DE VÍNCULO

La idea de la existencia de una enfermedad única, a partir de la cual se desarrollarían los distintos cuadros psicopatológicos, no es originaria de Pichon-Rivière. Esta hipótesis fue postulada en diversas ocasiones a lo largo de la historia de la psiquiatría. Fueron, sin embargo, las ideas de Griesinger las que inspiraron a Pichon-Rivière para formular su teoría, y que amalgamó con la teoría psicoanalítica.

Pichon destacaba el lugar central que ocupaba la tristeza en la génesis de la patología, asimilándola al cuadro clínico de la depresión. Sostenía que los psicodinamismos, tanto de la psicosis como de la neurosis, se harían comprensibles sólo bajo la luz que arrojaba el psicoanálisis.

En la concepción pichoniana todas las enfermedades mentales se originarían a partir de un núcleo central de naturaleza depresiva. Los distintos cuadros psicopatológicos cristalizarían como intentos malogrados de desprendimiento de dicho núcleo patogenético.

Como ya se ha señalado en otro artículo[i], esta teoría comienza a construirse tempranamente en la obra de este autor. Ya en 1946, en "Contribuciones a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia", quedaba esbozada su tesis fundamental, que daba cuenta de la experiencia clínica que había tenido con pacientes psicóticos. Al postulado fundamental de la psiquiatría de Griesinger[iii], Pichon agregará que las causas de la enfermedad mental se sostienen en las series complementarias

freudianas.

Sin embargo en esa operación de recepción realizará una modificación: agregará el *vínculo* del feto con la madre en el transcurso del embarazo como parte integrante del factor constitucional. Comienzan de este modo ya a esbozarse las primeras ideas del concepto de *vínculo* en la TEU.

Esta aparentemente pequeña variación conceptual, de poco peso teórico en sus primeros escritos, sobre todo frente al instinto sexual, irá cobrando con los años mayor estatura. Hacia 1960 incluirá al grupo familiar como uno de los factores que configuran la enfermedad, y en los años posteriores Pichon-Rivière experimentará un alejamiento con el psicoanálisis, suceso que se produce a partir de 1960, cuando se ponen de relieve los factores sociales.

El concepto de *vínculo* estuvo en el ojo del huracán de ese viraje teórico. En 1967 Pichon-Rivière plantea que el término es una reformulación del concepto de *relación de objeto* freudiano. La diferencia fundamental que existe para el autor entre ambos conceptos es que mientras la *relación de objeto* describe una situación intrapsíquica y unidireccional entre el sujeto y el objeto; el *vínculo* es una noción compleja, que intenta dar cuenta tanto de lo intrasubjetivo como de lo intersubjetivo. Se trata de una relación que surgida en el mundo externo da origen al mundo interno, para luego dialécticamente producirse el pasaje en ambas direcciones. Aquí hay que resaltar que no sólo se interrelaciona el objeto, sino también la forma de relacionarse con el mismo; y la manera de enlazarse que mantienen entre sí otros objetos, como por ejemplo el vínculo de la pareja parental.

El *vínculo* será el vehículo de las experiencias sociales conduciéndolas hacia el mundo interno. Este concepto se constituirá con el tiempo en la unidad de análisis de la psicología pichoneana y será el motivo por el que el autor dirá que su psicología en sentido estricto será definida como psicología social (Pichon-Rivière, 1985a).

El Sujeto de la psicología social pichoneana, a diferencia del psicoanalítico, emergerá en el interior de una red de vínculos. Las "experiencias" con otros darán lugar a las vivencias de satisfacción y de frustración, en lugar de ser frutos del instinto sexual como lo propone la teoría psicoanalítica[iii].

Cabe destacar que con el correr de los años Pichon-Rivière se fue alejando de su trabajo como médico psiquiatra[iv], y se abocó cada vez más a la enseñanza y práctica de los Grupos Operativos. Este desplazamiento en su práctica profesional debió jugar un papel importante en el desplazamiento teórico que se produjo en el autor. Para incluir los conceptos provenientes de la psicología social Pichon-Rivière debió realizar una revisión teórica. Se abordarán a continuación algunas de las dificultades con las que se enfrentó en esa labor.

LA PROBLEMÁTICA INCLUSIÓN DE LOS CONCEPTOS DE VÍNCULO, ROL Y PORTAVOZ EN LA TEU

Si bien el concepto de *vínculo*, como se ha señalado, se incluyó prontamente en las formulaciones de la TEU, el problema de su ubicación teórica surgió cuando Pichon-Rivière reformuló la misma en los años sesenta. En ese período de ruptura con algunos postulados fundamentales del psicoanálisis y de posicionamiento en el campo de la psicología social, el autor intentó jerarquizar algunos conceptos- entre ellos el de *vínculo*- elevándolos a la categoría de principios. Así en 1967 en "Una nueva problemática para la psiquiatría" planteó que los principios de la TEU de cuatro se aumentaron a seis: 1) Policausalidad, 2) Pluralidad fenoménica, 3) Continuidad genética y funcional, 4) Movilidad de las estructuras, 5) *Rol, vínculo y portavoz*, 6) Situación triangular.

Sin embargo para Pichon esta formulación no será satisfactoria. Al escribir "Una teoría de la enfermedad" en 1970, dará un paso atrás y postulará sólo los primeros cuatro principios. Añadirá tres nociones: *rol, vínculo y portavoz*, que permitirían comprender la configuración de una estructura.

Para comprender estos cambios en su obra es necesario aten-

der el modo en que se fueron desarrollando la Teoría sobre los Grupos Operativos y la TEU. Pero también los esfuerzos desplegados en sus últimos años por lograr una síntesis y coherencia teórica.

Sus ideas psicopatológicas fueron producto de su práctica psiquiátrica psicoanalítica siendo las primeras en publicarse en artículos de revistas médicas, psiquiátricas y psicoanalíticas que circularon en nuestro país. En cambio, los conceptos sobre los grupos tuvieron una más paulatina elaboración y su publicación debió esperar hasta la década de 1960. Pese a que sus primeras prácticas grupales comenzaron en 1945, ocuparon un lugar más preponderante recién a fines de la década del cincuenta. Las entrevistas realizadas por Carpintero y Vainer a varios de sus discípulos, señalan que fue la llamada "Experiencia Rosario" efectuada en 1957, el verdadero motor de los grupos operativos.

También es revelador realizar un recorrido histórico por las clases que dictó Pichon a lo largo de su vida, puesto que se pone de manifiesto cómo el tema de las mismas se desplaza de la psiquiatría psicoanalítica a lo social.

Su experiencia docente comenzó en el Hospicio de las Mercedes, donde impartió clases de psicoanálisis y de psiquiatría. En 1953 cuando fundó la Escuela de Psiquiatría dictó cursos de postgrado en los que enseñaba psiquiatría social. En 1955 junto a Gino Germani fundó el Instituto Argentino de Estudios Sociales donde implementó en el año 1957, junto a sus discípulos un curso abierto a la comunidad sobre "teoría y técnica de grupos". En 1967 Pichon creó la Primera Escuela Privada de Psicología Social. Allí tuvo la oportunidad de trabajar con numerosos grupos en forma simultánea e impartir enseñanzas sobre teoría y técnica de los grupos operativos (Buzzaqui Echevarrieta, 1998).

Es justamente en el año en que se realizó la "Experiencia Rosario" cuando Pichon comenzó a enseñar en sus clases la teoría del *vínculo* y los conceptos de rol y portavoz, como quedó registrado por Fernando Taragano durante las clases de Pichon-Rivière de 1956-1957. Sin embargo, el concepto de rol es tardío en los escritos de Pichon-Rivière, apareciendo recién en "Una nueva problemática para la psiquiatría" en 1967. En ese texto señala que dicho concepto fue extraído de la Teoría de Roles de George Mead. Pichon incluirá a su vez dentro del concepto de rol el ambiente ecológico en el que se desenvuelve el mismo.

Pero fundamentalmente lo que le interesaba a Pichon era el modo en que los roles se jugaban en el grupo, motivo por el cual articuló la Teoría de Roles propuesta por George Mead con las ideas de Kurt Lewin sobre Dinámica de grupos. Este último autor pensaba al grupo como un campo vectorial de fuerzas que orientaba las conductas que allí emergían. Pichon hizo suyo el pensamiento de este autor y propuso distintos vectores que configuraban al grupo. Los mismos se manifestaban en el ejercicio de distintos roles que orientaban al grupo hacia su tarea. Señalaba como vectores-roles a los siguientes: afiliación, pertenencia, pertinencia, cooperación, comunicación, aprendizaje y telé. Aunque muchas de las ideas de Pichon encuentran su raigambre en las de Kurt Lewin, analizar estas relaciones excede ampliamente el propósito de este trabajo [v]. Importa señalar aquí, que es de cuño netamente pichoneano el rol de *portavoz*. El modo en que este concepto se ha ido delineando en la obra de Enrique Pichon-Rivière ha sido desarrollado en otro escrito[vi]. Sucintamente diremos aquí que el grupo se estructura sobre la base de un interjuego de roles de los cuales el autor destaca principalmente tres: *portavoz, chivo emisario y líder*. Definirá:

Portavoz de un grupo es el miembro que en un momento dado denuncia el acontecer grupal, las fantasías que los mueven, y las ansiedades y necesidades de la totalidad del grupo. El portavoz es un rol en el cual el sujeto no habla solamente por sí, sino por todos, es decir, en él se conjugan la verticalidad y la horizontalidad grupal (Pichon Rivière, 1985b: 158)[vii].

En el caso del proceso de enfermar Pichon dirá que el enfermo es el *portavoz* de la ansiedad del grupo familiar.

Los conceptos de *vínculo*, rol y *portavoz* son centrales en el segundo período de la obra del autor. Los mismos adquieren relevancia en relación a la enfermedad mental a partir de que el autor sostiene que el *grupo externo*, como el *vínculo*, se internaliza dando origen al *grupo interno*. Por tal motivo los conceptos centrales de la Teoría de los Grupos Operativos describen también la vida intrapsíquica del sujeto.

Las idas y vueltas en la conformación de los principios y conceptos de la TEU parecen indicar que el problema que Pichon no pudo resolver se encuentra formulado en la pregunta: ¿rol, *vínculo* y *portavoz* son principios o conceptos? Cabe señalar que el punto de vacilación es el estatuto teórico que deberían alcanzar dichos conceptos en la primera de sus teorías: la TEU.

Pichon-Rivière terminará respondiendo que son *tres nociones que nos permitirán comprender la configuración de una estructura* (Pichon-Rivière, 1985b:175) Sin embargo no parece lograr la articulación de los mismos con los otros principios de la TEU.

CONCLUSIONES

La fractura que el autor experimentó en su pasaje de la *psiquiatría* psicoanalítica a la psicología social no fue sin marcas, pese a las pretensiones superadoras del autor, puede leerse en su construcción teórica.

Sin embargo también es necesario problematizar la idea de ruptura que el autor tiene de su obra. En 1960 hay un punto de inflexión indiscutible, que puede entenderse como ruptura, discontinuidad o ampliación e integración dentro de sus ideas. Respecto al primer caso, uno de los ejemplos es la edición de sus obras con el título *Del psicoanálisis a la psicología social* tanto en la edición de Galerna como en la de Nueva Visión. El mismo, deja entrever una fórmula muy cuestionada respecto al pasaje del psicoanálisis a la psicología social como prescindiendo una de la otra. Respecto al segundo caso, hay posturas que sostienen que la peculiaridad de la operación pichoneana radica en una integración de distintas teorías a lo largo de los años como la Gestalt, la Teoría de la Comunicación, el Psicoanálisis freudiano y kleiniano, entre otras.

Existen, sin embargo, rupturas y continuidades con el psicoanálisis, como así también puntos donde el autor logró integrarlo con la psicología social y otros donde dichas teorías quedaron desarticuladas.

Los tres conceptos centrales en la teoría de los grupos operativos que intenta unir a los cuatro principios provenientes del campo psiquiátrico psicoanalítico quedan como las piezas mal colocadas de un rompecabezas. La imagen revela que aunque están en el mismo juego, el jugador no acertó a encajar las formas de unas figuras con otras.

elseminario.com.ar

[vii] Se entiende por verticalidad la historia personal y por horizontalidad el aquí y ahora de la totalidad del grupo.

BIBLIOGRAFÍA

BUZZAQUI ECHEVARRIETA, A. (1998). El "Grupo Operativo" de Enrique Pichon-Rivière. Análisis y crítica. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociológicas. Departamento de Psicología Social.

CARPINTERO, E. & VAINER, A. (2004). Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I 1957-1969, Buenos Aires: Topía.

CHAYO, Y. (2006). "Utopías surrealistas, teorías grupalistas" en www.elseminario.com.ar.

CHAYO, Y. & MACCHIOLI, F. (en prensa). "Una historia de las ideas sobre la esquizofrenia en la Teoría de la Enfermedad Única de Pichon-Rivière". Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 13, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. (2007).

GAUCHET, M. (1994). El inconsciente cerebral, Buenos Aires: Nueva Visión.

JAUSS, H. (1981). "Estética de la recepción y comunicación literaria", Punto de Vista, N°12, pp. 34-40.

MACCHIOLI, F. (2006). "Impacto de la Psicología Social norteamericana en Pichon-Rivière", Memorias de las XIII Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA, ISSN 1669-5097, pp. 141-143.

MACCHIOLI, F. & CHAYO, Y. (2007). "Cuatro principios fundamentales en la construcción de la Teoría de la Enfermedad Única de Enrique Pichon-Rivière", publicado en las Memorias de las presentes jornadas.

PICHON-RIVIÈRE, E. (1985a). Teoría del vínculo, Buenos Aires: Nueva Visión. (1983). La psiquiatría, una nueva problemática. Del Psicoanálisis a la Psicología Social, Tomo II, Buenos Aires: Nueva Visión. Especialmente: [1946] "Contribuciones a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia". (1985b). El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social, Tomo I, Buenos Aires: Nueva Visión. Especialmente: [1967] "Una nueva problemática para la psiquiatría", [1970] "Una teoría de la enfermedad", [1969] "Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales".

VEZZETTI, H. (1996). Aventuras de Freud en el país de los argentinos, Buenos Aires: Paidós. (1999). "Enrique Pichon-Rivière: la locura y la ciudad", Topía, N°27.

NOTAS

[i] CHAYO, Y. & MACCHIOLI, F. (en prensa) "Una historia de las ideas sobre la esquizofrenia en la Teoría de la Enfermedad Única de Pichon-Rivière". Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 13, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

[ii] GRIESINGER sostenía que era la emoción -y entre ellas principalmente la tristeza- la que constituía el primer estadio en el círculo que engendraba las enfermedades mentales. La razón, en cambio, quedaba relegada a un segundo plano, siendo afectada a posteriori y dando lugar a otro conjunto de patologías.

[iii] Vale aclarar que Pichon-Rivière utilizó la traducción de la obra de Freud que circulaba por Buenos Aires en la década de 1940, realizada por López Ballesteros, quien no distinguió entre instinto y pulsión

[iv] En 1947 se vio forzado a renunciar a su cargo de Jefe del Servicio de Adolescentes en el Hospicio de las Mercedes.

[v] Esta temática se encuentra desarrollada en Buzzaqui Echevarrieta, A. (1998) y Macchioli, F. (2006).

[vi] CHAYO, Y. (2006). "Utopías surrealistas, teorías grupalistas" en www.elseminario.com.ar.